

Muy Antigua es la Postura de México

Hacia Centroamérica y el Caribe: LM

TIJUANA.- La postura mexicana hacia Centro América y El Caribe, es muy antigua y data del siglo XIX, aunque para algunos investigadores mexicanos y extranjeros puede parecerles paradójica, estúpida y de locura, que México apoye y favorezca a regímenes antagónicos en el área.

Desde una visión histórica de la región, se diluye la aparente contradicción de la política exterior mexicana, con el apoyo de un régimen capitalista en México hacia otros de tendencia socialista como Nicaragua, Cuba y las fuerzas rebeldes en El Salvador.

"Nacionalismo", que algunos investigadores pensaban que estaba en proceso de extinción, es todavía una gran fuerza, que favorece la política exterior mexicana y que se muestra objetivamente, con una tendencia socialista o de "izquierda" en Cuba y Nicaragua, que se expresa como un "anti-americanismo", ya que son dos de los países que experimentaron los rasgos más negativos del coloniaje de Estados Unidos.

En este contexto, los dos sistemas expuestos de Cuba y Nicaragua, son tendencias nacionalistas en relación a la política exterior de Estados Unidos, lo que es favorable a México desde un punto de vista de las relaciones internacionales, prosiguió.

En relación al golpe de Estado a Romeo Lucas en Guatemala, Meyer expresó que desde acá parece un problema interno, que no modificará las

relaciones exteriores con México, reiterando que México le conviene que los sistemas políticos de Centro América y el Caribe se alejen de la política estadounidense, con tendencias nacionalistas, pero estables, manifestando que en los regímenes militares es difícil que mantengan la estabilidad, ya que el uso de sistemas militares implica "fragilidad" del sistema, pues el uso de la fuerza es el último de los recursos para mantener la estabilidad de un país.

Meyer indicó que la situación en El Salvador, es un caso típico, señalando que la rebelión interna tiene más de 50 años, considerando México que el cambio debe darse por la vía de la violencia, en que es difícil y peligroso, pero sin alternativas, para dar salida a las tendencias "nacionalistas" y de "estabilidad", aunque Estados Unidos no quiere aceptar el riesgo.

Por último, reiteró que lo que parece una política incomprensible,

incluso en México tiene profundas raíces históricas, que pueden

explicar el proceso y el desarrollo de las relaciones inter-

nacionales de México hacia Centro América y el Caribe.

Así se expresó el investigador del programa de estudios México-Estados Unidos del Colegio de México, Dr. Lorenzo Meyer al hablar de la postura de México hacia los países de Centro América y El Caribe.

Dijo que en el siglo XIX México temía verse con el mismo "enemigo", en las dos fronteras -norte y sur-, con una superpotencia al norte -Estados Unidos- y pequeños países al sur, pero condicionados a la política exterior estadounidense.

Ante esta perspectiva, es de interés de la política exterior mexicana, que Centro América y El Caribe mantengan una diversidad de sistemas políticos, que amplíen las posibilidades de México hacia el exterior, agregó.

Dijo que la política mexicana tiende fundamentalmente a no enfrentarse a dos fuerzas iguales, en la frontera sur y norte, señalando que México necesita de sistemas políticos que no estén condicionados a los Estados Unidos, para mantener un equilibrio.

Meyer explicó que

Meyer expuso que el